

Estrategias educativas de estudiantes trabajadores de la Licenciatura en Ciencias de la Educación UNC

Worker Students' Educational Strategies in the Degree in Education Sciences at the UNC

MANUEL ALEJANDRO GIOVINE*

Universidad Nacional de Córdoba

AGUSTINA AYLÉN RODRÍGUEZ**

Universidad Nacional de Córdoba

Resumen:

Este artículo busca describir y comprender las estrategias que articulan los y las estudiantes trabajadores de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) durante un periodo que comprende el inicio de la pandemia en 2020/2021 para compatibilizar el estudio y el trabajo en el marco de su experiencia universitaria. También se ocupa de la construcción de sentidos asociados a la experiencia universitaria, estrechamente vinculados con las condiciones objetivas de vida y las condiciones institucionales donde se desarrollan. Para la investigación se recurrió a datos oficiales de la UNC, se realizó un pedido específico al Despacho de Alumnos, se implementó una encuesta a los y las estudiantes y se realizaron entrevistas a dos casos paradigmáticos de estudiantes y a referentes institucionales. Los datos cuantitativos se analizaron con estadísticas descriptivas y Análisis Factorial de Correspondencias y la muestra para el trabajo cualitativo se construyó en función del análisis previo. Los resultados de esta investigación muestran con solidez las exigencias de la condición de estudiante trabajador/a. Igualmente, el análisis socio antropológico aporta en la comprensión de la heterogeneidad del alumnado y la diversidad de situaciones que estructuran la experiencia universitaria y las estrategias desplegadas.

Palabras clave: Oficio de estudiante - Estrategias educativas - Estudiantes trabajadores - Pandemia - Córdoba

Abstract:

This article seeks to describe and understand the strategies articulated by the working students of the Bachelor's Degree in Educational Sciences of the School of Educational Sciences of the Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) during a period encompassing the start of the pandemic in 2019/2021 in order to combine study and work within the framework of their university experience. It also deals with the construction of meanings associated with the university experience, closely linked to the objective conditions of life and the institutional conditions in which they develop. For the investigation, official data from the UNC was used, a specific request was made to the Student Office, a survey was implemented among the students, and interviews were conducted with two paradigmatic cases of students and with institutional representatives. The quantitative data were analysed with descriptive statistics and Factorial Correspondence Analysis, and the sample for the qualitative work was constructed on the basis of the previous analysis. The results of this research show the demands of being a working student very starkly. Likewise, the socio-anthropological analysis contributes to the understanding of the heterogeneity of the student body and the diversity of situations that structure the university experience and the deployed strategies.

Keywords: Student Occupation - Educational Strategies - Working Students - Pandemic - Cordoba

Recibido el 03 de agosto de 2025 | Aceptado el 17 de octubre de 2025

Cita recomendada: Giovine, M. A. y Rodríguez, A. A. (2025), "Estrategias educativas de estudiantes trabajadores de la Licenciatura en Ciencias de la Educación UNC", en *Propuesta Educativa*, 34(64), pp. 67 - 80.

Artículos

67

DOSSIER / ENTREVISTA / ARTÍCULOS / RESEÑAS

Introducción

En este artículo se abordó una temática que interpela a la universidad pública en sus problemáticas contemporáneas sobre democratización, permanencia y egreso al tomar como objeto de estudio una población poco estudiada en Argentina: las y los estudiantes trabajadores de la carrera de Lic. en Ciencias de la Educación, con el fin de aproximarse cada vez más a las prácticas reales de los sujetos (Vázquez Galicia, 2009). En particular la investigación buscó mostrar las diferentes estrategias educativas de las y los estudiantes trabajadores en su diversidad de posiciones sociales y culturales y en el marco de las condiciones institucionales y del momento histórico que coincide con el inicio del periodo de pandemia.

Es una población de sumo interés por su temprana y masiva inserción laboral y el modo en que ésta afecta las condiciones de cursada. Conforme a los datos provenientes del sistema Siu Guaraní en el año 2021 se registró en la carrera, un total de 949 estudiantes, de los cuales 540 (57%) declararon trabajar. Este valor es un poco mayor a la media de la facultad (53%) y muy alto en comparación con facultades como la Facultad de Matemática Astronomía y Física (34%). Para la investigación se toma a estudiantes matriculados entre 2019 y 2021 y el recorte temporal responde principalmente al momento de realización de la investigación, dado que se quería estudiar el fenómeno en la actualidad. Estudiar las situaciones de doble afiliación entre la condición de estudiantes y de trabajadores aporta a comprender a grupos específicos que van tomando cada vez más relevancia en instituciones que encuentran en ellos un desafío desde el nivel meso, fundamentalmente por una estructura pedagógica diseñada principalmente para estudiantes a tiempo completo.

Más allá de constituirse en una población específica, este estudio también va a poner en cuestión que exista una condición homogénea entre las y los estudiantes trabajadores. Por el contrario, se muestra la gran heterogeneidad, que puede ser estructurada en al menos tres grandes grupos que se detallan más adelante.

El trabajo estudiantil no es un fenómeno reciente y se presenta a nivel mundial, no obstante, ha cambiado a través del tiempo y depende de la situación económica y social de cada país, de las características de las instituciones educativas y de los y las estudiantes. Entonces, se podría concluir que, aunque los/as involucrados/as coinciden en la tarea de estudiar no adquieren las mismas experiencias universitarias (Guzmán Gómez, 2004; Carli, 2023). La situación de estudiar y trabajar en simultáneo genera dificultades, entre ellas, se destaca la falta de tiempo y el agotamiento físico y/o mental, en algunos casos agravadas por la virtualización que se vivió durante la pandemia (Guzmán Gómez, 2004; Otero, 2011; Vázquez Galicia, 2009; Perosa, *et al.*, 2022). Por ello, deben desplegar diferentes estrategias que, como conjunto de prácticas, estructuran el oficio de estudiante trabajador/a con la finalidad de permanecer en la universidad y graduarse (Bracchi, 2016; Giovine y Antolin Solache, 2019; Guzmán Gómez, 2004; Pierella, 2014).

Así, se construyen sentidos asociados a la experiencia universitaria, estrechamente vinculados a las condiciones objetivas e institucionales donde se desarrollan. En este orden de ideas, el contexto institucional puede favorecer o dificultar la experiencia formativa y la integración a la vida universitaria del estudiante trabajador/a. Consecuentemente, el acompañamiento de la institución formadora y la universidad pública se convierte en un asunto fundamental para garantizar el derecho de ingreso, permanencia y egreso (Bracchi, 2016; Carli, 2012; Guzmán Gómez, 2004). De esta manera, se dirige la discusión hacia

la inclusión y equidad de oportunidades sostenida en el tiempo y no solo en el ingreso (Chiroleu, 2019).

Para abordar el estudio de las estrategias educativas de este grupo, se consideró el Régimen de Alumno para estudiantes que trabajan y/o con familiares a cargo (RET) H.C.D. N° 172/12 como respuesta institucional a las demandas y características de estos sujetos. Es decir, se asume la responsabilidad de situar y localizar las diferentes problemáticas existentes de la vida institucional y los sujetos que la conforman desde la generación de políticas que se propongan resolverlas. También se retomó la Resolución Decanal N°331/2020 de Certificado Único para Estudiantes con Restricciones de Acceso al Cursado Virtual (CURA) como una estrategia de la facultad para atender a la inclusión de la población con dificultades para sostener el cursado durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio.

Marco teórico y antecedentes sobre el tema

Ser estudiante trabajador es una manera particular de ser estudiante, en razón de que este forma parte de una institución educativa y de un ámbito laboral. En virtud de ello, los sujetos se vinculan con dos organizaciones y marcos institucionales y jurídicos que están definidos independiente y previamente a su llegada (Neffa, 1999; Muñiz Terra, 2024). Asimismo, existe el acuerdo de que no hay una definición única y válida de estudiante, ni de la condición estudiantil, sino diversas maneras de vivir la experiencia estudiantil (Guzmán Gómez, 2004; Carli, 2006; 2023). La idea de trabajo también es compleja de definir dada la polisemia, falta de precisión y uso cotidiano del término. El origen de la discusión sobre el concepto de trabajo tiene que ver con la diversidad de actividades que van más allá del empleo remunerado formal, que son similares o se percibe que también deberían ser reconocidas como “trabajo” (Noguera, 2000).

Por las consideraciones anteriores, se entenderá al trabajo como una actividad realizada por personas orientada hacia una finalidad vinculada a la producción de bienes o la prestación de servicios socialmente útiles para la satisfacción de una necesidad, con extensión a las tareas de cuidado a la que nuestra población es particularmente sensible (Neffa, 2014; Muñiz Terra, 2024). Para realizarlo, se requiere de la movilización de todo el ser humano, esto es, la fuerza física y/o de las capacidades psíquicas (afectivas y relacionales) y cognitivas. Asimismo, la puesta en práctica de las calificaciones, competencias, creatividad y experiencias profesionales (Neffa, 1999, 2014).

El trabajo en la actualidad presenta trayectorias ocupacionales cada vez más heterogéneas, al mismo tiempo que exige una formación continua (Jacinto, 2004; Muñiz Terra, 2024). Las y los estudiantes trabajadores discuten con el imaginario del estudiante de tiempo completo y con la idea de integrarse a una vida universitaria plena, desde la interiorización y participación en diversas actividades culturales, académicas y políticas, en la apropiación del espacio, en los vínculos con equipos docentes y compañeros/as estudiantes, etc. Esta situación de estudiar y trabajar en simultáneo genera dificultades, como la falta de tiempo y el agotamiento físico y/o mental (Guzmán Gómez, 2004).

Compartir el tránsito por los estudios universitarios no garantiza las mismas experiencias¹. Captarlas en su diversidad involucra una lectura histórico cultural para construir relatos por parte de los y las estudiantes sobre sus prácticas institucionales y sus reflexiones retrospectivas de lo vivido. Esto implica el desafío de incursionar en historias indi-

viduales y colectivas en la narrativa de los y las estudiantes en distintos aspectos de la vida universitaria, que debe articularse con la exploración de los rasgos de la cultura institucional y una aproximación histórica para identificar y situar ciertos fenómenos y problemáticas universitarias específicas. ¿Cómo transitan la vida universitaria desde la atención a lo cotidiano, las prácticas desconocidas, los espacios institucionales, los contextos materiales, los vínculos y los conflictos? (Carli, 2012; 2023).

En coherencia con estas ideas, desde la perspectiva de Nicastro y Greco (2009), un estudiante se instituye y se piensa como tal cuando los y las docentes y la misma institución los y las piensan, conciben y otorgan un lugar en el orden simbólico e imaginario. Se entiende que las normas que regulan su condición son el resultado de un proceso de institucionalización y componentes del orden simbólico y del universo de imaginario institucional desde la atribución de determinados significados a las y los sujetos y sus prácticas (Garay, 2000).

Sin embargo, los y las estudiantes entran sus propias trayectorias educativas reales frente a la trayectoria ideal que las instituciones educativas ofrecen como orientación y legalidad instituyente: adecuarse al régimen académico, la oferta educativa y normativas. Por lo que, la instancia del sujeto no es eliminada ya que la idea de responsabilidad institucional pretende sostener y acompañar aquellas trayectorias subjetivas para enlazarlas a la oferta institucional en tanto trayectoria colectiva. La tensión entre las trayectorias teóricas y las reales no implica una cuestión a resolver o de inclinación por una u otra. De hecho, es en el espacio intermedio en que los y las estudiantes exploran posibilidades, conforman recorridos, se arriesgan y asumen límites (Nicastro y Greco, 2009; Terigi, 2007).

Al pensar en el transcurso de los y las estudiantes en una carrera universitaria, se retoma el concepto de oficio de estudiante. Este se define como las formas en que los sujetos aprenden a ser estudiantes y despliegan diversas estrategias, formas de relacionarse con el saber, modos de socializar, participación estudiantil y resistencias que están vinculadas al habitus para tomar decisiones que recuperen las reglas del juego de la institución (Bracchi, 2016).

El proceso de construcción del oficio de estudiante implica diferentes temporalidades de afiliación. Dicha afiliación se constituye en el ámbito institucional y en el intelectual, en especial, cuando los y las estudiantes comprenden e interpretan los dispositivos institucionales que rigen la vida cotidiana y lo que se espera intelectualmente de su parte (Guzmán Gómez, 2004). Por lo tanto, se considera que no existen estudiantes que no construyan el oficio de alumno, en realidad, existen diversas maneras de construirlo (Bracchi, 2016). Podría decirse que, si el oficio de estudiante requiere aprenderse, ser estudiante trabajador/a también exige un aprendizaje y el despliegue de estrategias particulares para llevar a cabo ambas actividades (Guzmán Gómez, 2004).

Las estrategias² de los y las estudiantes trabajadores deben desplegarse tanto en el espacio universitario como en el trabajo para desenvolverse en ambas organizaciones institucionales (Guzmán Gómez, 2004). Para pensar en la particularidad de los y las estudiantes trabajadores, se propone en este artículo el concepto de "doble afiliación", que abarca la adaptación progresiva de los espacios y reglas institucionales de la universidad y ámbito laboral.

Desde la perspectiva de Giovine y Antolin Solache (2019) las estrategias suponen para los y las estudiantes y sus familias múltiples posibilidades que contemplan desde el abandono temprano hasta la permanencia a cualquier costo. Estas se denominan estrategias de permanencia, y entre ellas se pueden identificar las estrategias de persistencia, que predominan en las clases media y baja. En este tipo de estrategias, los y las estudiantes

redefinen sus metas y adecuan sus avances según sus posibilidades, por ejemplo, desde la rematriculación o aprobar menos espacios curriculares de los previstos en el plan de estudios por año. Así, sostienen la expectativa de avanzar en la carrera y superar los factores que condicionan este progreso.

En resumen, tomando como referencia los aportes de los antecedentes teóricos, es claro que el hecho de trabajar afecta la situación de los y las estudiantes. Por ello, para sostener sus trayectorias educativas y superar las etapas de doble afiliación, deben desplegar diferentes estrategias que, como conjunto de prácticas estructuran el oficio de estudiante trabajador/a con la finalidad de permanecer en la universidad y graduarse. Así, se construyen sentidos asociados a la experiencia universitaria, estrechamente vinculados a las condiciones objetivas e institucionales donde se desarrollan.

Metodología

Esta investigación se inscribe en un paradigma constructivista, que sostiene que el conocimiento se crea en la interacción entre quien investiga y quienes participan en su construcción. De esta manera, la construcción de conocimiento consiste en consensos relativos y abiertos a volverse más informados y sofisticados a lo largo del tiempo (Guba y Lincoln, 2002). El trabajo de campo adoptó un enfoque metodológico socio-antropológico, donde el curso de la acción no está definido totalmente con anterioridad, pero, se encuentra guiado por una delimitada direccionalidad conceptual para construir adecuadamente el problema y los objetivos a investigar en diálogo con los materiales empíricos (Achilli, 2005). En concordancia con este enfoque, las particularidades de esta problemática construida requieren de la combinación de los métodos cuantitativo y cualitativo. La investigación mixta permite recuperar las fortalezas de cada uno, al utilizar diferentes métodos para distintas etapas del proceso, lo cual posibilita ampliar y clarificar el conocimiento obtenido en cada uno y disponer de una visión más comprensiva del planteamiento del problema (Hernández *et al.*, 2010).

La población fueron estudiantes que trabajan en la Lic. en Ciencias de la Educación de la FFyH/UNC (carrera completa). En primer lugar, se realizó una caracterización general del alumnado que asiste a la ECE desde los aportes del anuario estadístico de la UNC. A su vez, se solicitó al Despacho de Alumnos de la FFyH datos anonimizados sobre los y las estudiantes trabajadores de la carrera Lic. en Ciencias de la Educación. Concretamente, cantidad de estudiantes que trabajan (inscritos y reinscritos), año de ingreso, costeo de estudios, actas aprobadas, actas rendidas y género durante el periodo de estudio: 2019, 2020 y 2021.

Con el propósito de profundizar en la información de la población, se realizó un muestreo intencional y se implementó una encuesta³ virtual semiestructurada que respondieron 56 estudiantes trabajadores (un 10% de la población) para reconocer aspectos de la experiencia universitaria. La encuesta se organizó en las siguientes dimensiones: demográfica, capital cultural y económico de origen, situación universitaria, características del trabajo por su relación con la situación de estudiante, sentidos vividos asociados a su condición de estudiante trabajador/a y a las diversas formas institucionalizadas, destinadas específicamente a este grupo.

El relevamiento específico para esta investigación tomó como categorías de género: mujeres cis, mujeres trans, varones cis, varones trans, no binaries, otras identidades de

género. Sobre la distinción en años de la carrera: fecha de ingreso (que además permite reconocer a ingresantes en contexto de pandemia⁴) y año/s de los espacios curriculares que se encontraban cursando durante el 2021. Las edades se agruparon por tramos de 17 a 24, de 25 a 29, 30 a 39 y mayores de 40 años. El procesamiento de los datos se llevó a cabo utilizando la técnica de análisis de correspondencias múltiples, que permitió configurar un espacio social basado en las condiciones objetivas de vida que sitúan a los/as encuestados/as en una determinada posición (Bourdieu, 1988 citado en Giovine, 2021). La creación de este espacio da por resultado, entre otras salidas, una representación gráfica que aporta a la visualización de la heterogeneidad dentro del grupo de estudiantes trabajadores. A su vez, contribuye a pensar en diferentes subgrupos entre los y las encuestados/as que presentan características semejantes y sus especificidades en las experiencias universitarias (Baranger, 2009; Giovine, 2021).

En segundo lugar, a partir de las respuestas de la encuesta, se seleccionaron intencionalmente dos casos que se analizaron como significativos para la investigación con el fin de conseguir un desarrollo más exhaustivo desde la entrevista en profundidad y semiestructurada (Achilli, 2005). Los criterios de selección estuvieron asociados principalmente a casos donde se desempeñaban distintos tipos de trabajos, un caso vinculado con la carrera y otro fuera del ámbito educativo. Estos criterios posibilitaron observar la influencia de las condiciones laborales y tipo de trabajos en la experiencia universitaria, así como en el proceso de construcción del oficio de estudiante trabajador y las estrategias educativas desplegadas a lo largo de la carrera.

Debido a que las prácticas que conforman la experiencia universitaria tienen lugar en determinadas condiciones institucionales atravesadas por procesos históricos, fue fundamental la revisión de los documentos: Régimen de Alumno para estudiantes que trabajan y/o con familiares a cargo H.C.D. N° 172/12 (RET) y del Certificado Único para Estudiantes con Restricciones de Acceso al Cursado Virtual, resolución decanal N°331/2020 (CURA). Esta revisión tuvo el propósito de detallar la propuesta de la facultad para atender las particularidades de sus estudiantes. Para complementarlo, se realizó una entrevista con un informante clave de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles (SAE) que participó del proceso de implementación del Régimen de Estudiante Trabajador (RET).

Resultados

Según los datos ofrecidos por el Despacho de Alumnos, el grupo de estudiantes trabajadores tiene una importante presencia, tanto en la ECE como en la carrera en estudio. Para el 2021, representaban el 57% de la matrícula de la Lic. en Ciencias de la Educación. El grupo de estudiantes que trabajan creció especialmente entre 2020 y 2021 a la par que descendía el porcentaje de quienes no trabajan⁵. Es probable que esto se deba a sostener el cursado de la carrera de forma virtual en el contexto de emergencia sanitaria. Algo similar ocurre con la participación femenina en la carrera; si bien se sostiene a lo largo de los años, desde 2019 a 2021 se observa como disminuye la participación masculina mientras aumenta la femenina.

Con respecto al año de ingreso, se hallaron casos de estudiantes que llevan más de 30 años en curso, por ende, en la Tabla 1 se establecieron 4 periodos de ingreso; atendiendo a la distinción de hitos históricos como el cambio de plan de estudios, la implementación del RET y la transición de clases presenciales a la cursada virtual en emergencia sanitaria.

Tabla 1: Total de estudiantes que trabajan por periodo de ingreso 1986-2021

1986-2002	2003-2011	2012-2018	2019-2021
13	63	162	302

Fuente: elaboración propia en base a datos de Despacho de Alumnos 2019-2021.

Los y las estudiantes que trabajan y pertenecen al periodo 1986-2002 representan el 76% en comparación con el total de estudiantes de la carrera. Para el 2003-2011 desciende a un 74% y alcanza un 68% entre quienes ingresaron en 2012- 2018. En el periodo 2019-2021 este valor es del 50%. Estos datos indican que existe una relación entre ser estudiante trabajador y la permanencia por años en el cursado de la carrera.

Se halló que las principales fuentes de financiamiento de los estudios son el sustento económico familiar y el trabajo. En este sentido, el sustento económico familiar es un factor clave que diferenciaría las circunstancias entre quienes trabajan y los y las estudiantes de tiempo completo, ya que la mayoría que recibe el sustento económico familiar afirma no trabajar. En el caso de los y las estudiantes que trabajan, el 78% depende económicamente de su trabajo para costear sus estudios. Aun así, se observaron casos que trabajan para iniciarse en el camino laboral, desarrollarse profesionalmente y/o ganar independencia económica.

En lo que refiere a la situación académica, más del 60% (Tabla 2) de estudiantes de la Lic. en Cs. de la Educación (que trabajan y no trabajan) no aprobaron ni rindieron un espacio curricular (EC) en 2019, 2020 y 2021, situación que en otra época hubiera significado perder la regularidad.

Tabla 2: Total de espacios curriculares (EC) rendidos por situación de empleo 2019-2021.

Total de EC rendidos	2019		2020		2021	
	No trabaja	Trabaja	No trabaja	Trabaja	No trabaja	Trabaja
0	67,49%	60,46%	57,19%	61,31%	61,37%	66,11%
1 - 4	22,35%	31,56%	27,22%	31,00%	14,43%	16,85%
5 - 8	7,67%	5,32%	12,84%	7,23%	13,94%	11,67%
9 o más	2,48%	2,66%	2,75%	0,47%	10,27%	5,37%

Fuente: elaboración propia en base a datos de Despacho de Alumnos.

Entre 2020 y 2021, en comparación con el 2019, la situación de un significativo grupo de estudiantes que trabajan se vio afectada negativamente: menos estudiantes rindieron 9 o más finales y aumenta el porcentaje que no rindió ES, hasta un 66% en 2021. No obstante, se observa una mejoría entre quienes acreditaron entre 5-8 EC.

Las encuestas

Se profundizó en el conocimiento de este grupo de estudiantes a través de una muestra intencional⁶ en la cual se obtuvo la participación de 56 estudiantes, es decir el 10% de la población. La encuesta incorporó la participación de todos los grupos etarios y periodos de ingreso definidos. Además, los resultados permiten identificar los efectos de la

En esta imagen se grafican puntos que representan las condiciones objetivas de vida de los/las encuestados. Esas variables son: edad, género, con quienes viven, nivel educativo y tipo de trabajo de padre y madre, familiares a cargo, cantidad de hijos/as y situación laboral. Así se obtiene este gráfico, que permite visualizar la heterogeneidad dentro del mismo grupo de estudiantes trabajadores. A su vez, permite pensar en diferentes subgrupos entre los/as encuestados/as, que presentan características semejantes y que, por ende, se van a encontrar próximos en el espacio.

Entre las principales diferencias por condicionamientos objetivos, se halló la variable edad. A medida que se avanza en la edad, aumenta la cantidad de horas de trabajo por semana, aparecen los familiares a cargo y el trabajo por sustento económico. Son estudiantes que ingresaron antes y con cursadas más extensas, con casos de más de 30 años.

De esta forma, quienes prolongan sus cursadas, tienen más posibilidades de convertirse en trabajadores, dada la prolongación de su cursado en la carrera, y consecuentemente enfrentarse a una mayor demanda de tiempo fuera del dedicado exclusivamente al estudio.

Para interpretar mejor las proximidades y distancias, se proyectaron variables ilustrativas sobre el espacio construido (Baranger, 2009). Estas recuperan aspectos de sus experiencias universitarias como estudiantes trabajadores, a partir de componentes de la situación académica y motivos por los cuales trabajan.

Según la ubicación de los/as encuestados/as en el espacio social construido, se emplean diferentes estrategias. De esta manera, quienes se encuentran en situaciones más privilegiadas, en términos de necesidades económicas satisfechas, condiciones laborales con mayor estabilidad y que en caso de buscar trabajo lo hacen como una forma de ganar independencia, experiencia profesional y/o laboral, suelen privilegiar estrategias propias del ámbito universitario y las técnicas tradicionales de estudio. Esas estrategias recorren desde llevar un ritmo sistemático de lecturas, estudiar en grupo, estudiar los contenidos mínimos para regularizar, recurrir al RET, en menor medida apostar al recuperatorio y, de ser posible, no trabajar/reducir las horas de trabajo en época de exámenes.

En cambio, cuando las condiciones materiales y simbólicas demandan priorizar el trabajo y satisfacer necesidades económicas, exigen el despliegue de estrategias de persistencia. Por lo tanto, acuden a estudiar en el trabajo y permanecer en la carrera con avances mínimos, disminuir la cantidad de espacios curriculares a cursar, abandonarlos, pedir prórrogas y/o extensión de regularidades y rendir en condición de libres. Se observa una recurrencia entre los y las estudiantes con cursadas más prolongadas y la rematriculación año tras año en la carrera para mantener la situación de estudiantes universitarios/as.

Cuando se analizan los casos, se hace claro que las condiciones de existencia menos favorecidas y la desigual distribución de capital cultural, dificulta el proceso de afiliación y construcción del oficio de estudiante. Paralelamente, se ha observado que las condiciones laborales inciden en el uso y valoración que los y las estudiantes trabajadores tienen sobre el RET: a) quienes trabajan en condiciones informales suelen apelar al RET, b) en las condiciones intermitentes como puede ser el trabajo en cuenta propia, suele no ser compatible con su situación y se opta por estrategias académicas como estudiar los contenidos mínimos para regularizar, estudiar en grupo, apostar al recuperatorio y llevar un ritmo sistemático de lectura. Con frecuencia, resulta una opción más viable reducir la dedicación de horas semanales al trabajo en periodo de exámenes, c) quienes disponen

de condiciones laborales más estables, mencionan pedir permiso en su trabajo para rendir exámenes y recurren frecuentemente al RET.

Esto está en articulación con lo que expresa un informante de la SAE sobre situaciones cotidianas desde la implementación del RET, como la masividad de los pedidos del Certificado Único y las distintas interpretaciones de lo descrito en el documento. Desde la voz de los y las estudiantes se confirmó el acuerdo de la utilidad y valoración positiva del RET (61%).

Se reconoce la contribución del RET a la organización personal de los y las estudiantes para equilibrar el estudio y el trabajo, desde la asignación de segundas fechas para examen y trabajos prácticos. En ocasiones, el régimen es utilizado como una estrategia de persistencia que despliegan los y las estudiantes para permanecer en la carrera y mantener la esperanza de graduarse (Giovine y Antolín Solache, 2019).

En el caso del CURA, dado su contexto de surgimiento, su propuesta recibió un nivel de conocimiento más bajo y para una parte importante de la muestra no fue compatible con su situación (30%), pero rescatan su utilidad (27%).

Con respecto a los sentidos vividos, es decir la experiencia subjetiva, se halló que ser estudiante trabajador/a puede ser vivido de una manera positiva, sobre todo, en casos donde se desempeñan en espacios educativos y destacan un enriquecimiento de su formación académica y profesional. Así, se incorporaron relatos que ejemplifican esta situación como *“Lo veo como si fuera un trabajo de campo permanente y me pagan”* (Entrevistado 2, 2022) y *“Puede ser limitante por el tiempo libre que dispongo, pero la experiencia de estar frente al aula (...) claramente enriquecen el trayecto educativo”* (Encuestada 40, 2022). Para otros/as, tienen mayor peso las experiencias negativas y enumeran diversos inconvenientes en la disponibilidad horaria para cursar, las condiciones en las que finalizan los espacios curriculares (promoción, regular, libre), la dedicación a lecturas y reunirse con grupos de compañeros/as a estudiar. Se han precisado casos que describen la incompatibilidad de estudiar y trabajar desde la afirmación *“No creo que sea conveniente estudiar y trabajar. La facultad no está hecha para lxs trabajadores”* (Encuestado 31, 2021). A pesar de ello, se hallaron casos que refieren al gusto y otras satisfacciones por trabajar (Guzmán Gómez, 2004). Una encuestada dió cuenta de ello al expresar *“No puedo dedicarle el 100 al estudio, pero me estabiliza emocionalmente trabajar y el estudio decido no abandonarlo”* (Encuestada 34, 2021). Por otro lado, se distingue al espacio laboral como un ámbito de aprendizaje de diversas habilidades fuera de la educación formal que contribuyen a la formación profesional (Planas Coll y Enciso Ávila, 2014). Acerca de los sentidos durante el contexto de emergencia sanitaria, supuso otras maneras de vivir los espacios y su intervención. Dicho periodo estuvo marcado por las desigualdades de acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad. Con respecto a las prácticas reconocidas como positivas se ha señalado que éstas enriquecen el proceso de enseñanza y aprendizaje para mantener y complementar la vuelta a la presencialidad. Particularmente, el protagonismo de las aulas virtuales, las propuestas y actividades asincrónicas, hojas de ruta e instructivos sobre la vida universitaria. Por otra parte, también estuvo marcado por el crecimiento de la matrícula, en especial de quienes trabajan. Por ello, se conjetura que la propuesta de sostener el cursado de la carrera de forma virtual durante el contexto de emergencia sanitaria fue entendido como un contexto de mejora de las condiciones institucionales para cumplir el objetivo del egreso (Giovine y Antolín Solache, 2019).

Para profundizar sobre la estrategias de los y las estudiantes, se seleccionaron dos casos⁹

considerados como significativos. Como síntesis de los intercambios con ambos casos, se ha visto la importancia de resolver las etapas de afiliación institucional e intelectual en el proceso de construcción del oficio de estudiante. El conocimiento del funcionamiento de las reglas institucionales, desarrollo de diferentes técnicas de estudio, el aprendizaje de cómo afrontar situaciones de examen y reconocer las expectativas de rendimiento por parte de los y las docentes, se convierten en estrategias educativas efectivas para avanzar en la carrera. Merece especial mención el valor de los grupos pares, designado como un criterio relevante para elegir espacios curriculares y como un apoyo durante la cursada para el intercambio de interpretaciones y de lecturas.

Para destacar los principales hallazgos en común entre los y las encuestados y los casos entrevistados, toma protagonismo el tiempo y su administración. Es decir, su abordaje fue ineludible para sistematizar los sentidos vividos asociados a la experiencia universitaria de estudiante trabajador/a. El tiempo es vivido como un privilegio o recurso preciado y si bien su disponibilidad es un condicionante objetivo, también es una construcción subjetiva vinculada a otras actividades y se moldea según las prioridades y necesidades (Erllich, 1998 citado en Guzmán Gómez, 2004). La administración del tiempo también se ve que, aunque la mayoría de los y las estudiantes trabajan entre 20 y 39 hs por semana, no es un condicionante directo en la cantidad de espacios curriculares a cursar. Sin embargo, surgió como criterio determinante para la organización de la cursada la oferta horaria en los que se desarrollan los espacios curriculares. Considerando estos datos, se identificó que el horario de la jornada laboral puede tornarse en un obstáculo para alcanzar la condición de promoción debido a las inasistencias, en la posibilidad de reunirse con grupos de compañeros/as a estudiar, resolver trabajos prácticos, etc. Adicionalmente, fue un acuerdo de gran parte de la muestra la mención del agotamiento físico y/o mental que implica articular el estudio y el trabajo (Guzmán Gómez, 2004). Lo cual, potencia el desafío del seguimiento de las lecturas, ejercicios de escritura, asistir a la mayoría de las clases, resolver trabajos prácticos y estudiar para los exámenes (Vázquez Galicia, 2009).

Conclusiones

Esta investigación aborda problemáticas contemporáneas sobre democratización en el acceso, permanencia y egreso en la ECE. Sus hallazgos permiten conocer a su propio estudiantado, aproximarse a las prácticas y estrategias de los sujetos en las que se destacan diversas maneras y temporalidades en la construcción del oficio de estudiante. Al igual que variedad de estrategias educativas desplegadas entre los ámbitos del hogar, trabajo e institución formadora. A su vez, reanuda la reflexión sobre las trayectorias educativas y la construcción de recorridos entremedio de las trayectorias teóricas, como una posibilidad que ofrece la institución y la singularidad de las trayectorias reales. (Nicastro y Greco, 2009).

Se observa que un importante grupo de estudiantes trabajadores/as son de primera generación y que dicha condición influye, junto a las desigualdades de origen social, en el proceso de afiliación y construcción del oficio de estudiante. Asimismo, se advierte que el conocimiento de reglas institucionales, el desarrollo de diferentes estrategias de estudio, el reconocimiento de las expectativas de los y las docentes, constituyen estrategias educativas efectivas para avanzar en la carrera.

Finalmente, pese a los relatos de estudiantes que comparten una visión que problematiza los imaginarios de trayectorias educativas únicas y monocrónicas, es notable la presencia y compromiso político de la ECE dada la mención por parte de los/as encuestados/as y entrevistados/as de apropiación de sus formas institucionalizadas de apoyo a la cursada. Dispositivos como el RET, el pedido de extensión de las regularidades, en conjunto con el apoyo de entre compañeros/as y el acompañamiento docente, permiten a los y las estudiantes trabajadores apostar por diversas estrategias, incluso de persistencia para verse en un futuro como graduados/as. Por ende, se identifica como tarea pendiente la necesidad de reflexionar sobre la inclusión de los nuevos públicos en los imaginarios institucionales.

Se encuentran como temáticas a indagar a futuro a la participación estudiantil en otros espacios además de la cursada que hacen a la experiencia universitaria, con el fin de conocer su influencia en los procesos de afiliación, construcción del oficio de estudiante y estrategias educativas. Además, es pertinente profundizar en la experiencia de estudiantes con mayor antigüedad laboral para indagar el desarrollo de la doble afiliación institucional.

Bibliografía

78

- Achilli, E. (2005) *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Editor.
- Baranger, D. (2009) *Construcción y análisis de datos: una introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*. (3° Ed.). Posadas: Editora Universitaria de Misiones.
- Bracchi, C. (2016) "Descifrando el oficio de ser estudiantes universitarios: Entre la desigualdad, la fragmentación y las trayectorias educativas diversificadas", *Revista UNLP Trayectorias Universitarias*, 2(3), pp. 3-14. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias>
- Carli, S. (2006) "La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente", *Sociedad*, 2006 (25), pp. 29-46.
- Carli, S. (2012) *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carli, S. (2023) *La universidad como espacio biográfico. Itinerarios académicos, intelectuales y políticos en humanidades y ciencias sociales*. CABA: Prometeo.
- Chiroleu, A. (2019) "Expansión de oportunidades en la educación superior en Argentina, Brasil y Chile: alcances y límites de una política necesaria." en Ezcurra, A. (coord.) *Derecho a la educación. Expansión y desigualdad: tendencias y políticas en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Universidad Nacional Tres de Febrero, pp. 53-70.
- Dubet, F. y Martuccelli, D. (1998) *En la escuela. Sociología de la Experiencia Escolar*. CABA: Losada.
- Garay, L. (2000) *Algunos conceptos para analizar instituciones educativas*. Cuaderno de Postgrado. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Giovine, M.A. (2018) *Las prácticas educativas y las estrategias de reproducción social en Córdoba: la formación de los sectores dominantes (2003-2016)*. Tesis de doctorado, Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina)
- Giovine, M. y Antolín Solache, A. (2019) "Estrategias de permanencia y desigualdad social en estudiantes universitarios de Córdoba-Argentina en la actualidad", *Revista de la Educación Superior*, 48(192), pp. 67-92.

- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002) "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa." en Denman, C. y Haro, J.A.(comps.) *Por los rincones. Antología de los métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo: El Colegio de Sonora, pp. 113-145.
- Gutiérrez, A. (2002) *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Guzmán Gómez, C. (2004) *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias -Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010) *Metodología de la Investigación*. Ciudad de México:Mc Graw Hill.
- Jacinto, C. (coord.). (2004) *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: La Crujía.
- Muñoz Terra, L. (2024) 'Desigualdades sociales persistentes frente a la pandemia: heterogeneidades, continuidades y rupturas en las transiciones laborales en Argentina (2019-2022)', en Piovani, J.I. y Chicote, G. (coords.), *Convivialidades políticas y sociales en la pospandemia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, pp. 163-193. Disponible en:<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6718/pm.6718.pdf>
- Neffa, J.C. (1999) "Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate", *Orientación y Sociedad*, (1), pp. 127-162. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/13870>
- Neffa, J.C. (coord.) (2014) *Actividad, empleo y desempleo Conceptos y definiciones*. (4° Ed.). Buenos Aires: CEIL-CONICET.
- Nicastro, S. y Greco, M. B. (2009) *Entre trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios de formación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Noguera, J.A. (2000) "El problema de la definición del trabajo", ponencia presentada en los I Encuentros entre Humanidades y Ciencias Sociales, Barcelona, España, diciembre.
- Otero, A. (2011) "Jóvenes estudiantes/jóvenes trabajadores. Rutas desiguales, recorridos divergentes", *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 5(32), pp. 175-195. Disponible en:<http://www.revistareid.net/revista/n5/REID5art9.pdf>
- Perosa, G., Autor Sandoval, B.M. y Altivo, B. (2022) "Una mirada sociológica a la juventud desde América Latina", *Análisis Carolina*, (2), pp. 1-16.
- Pierella, M. (2014) "El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional", *Universidades*, 65(60), pp. 51-62. Disponible en:<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37333038006>
- Planas Coll, J. y Enciso Ávila, I.M. (2014) "Los estudiantes que trabajan: ¿tiene valor profesional el trabajo durante los estudios?", *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(12), pp. 23-45. Disponible en:<https://www.redalyc.org/pdf/2991/299129977002.pdf>
- Terigi, F. (2007) "Los desafíos que plantean las trayectorias escolares", ponencia presentada en el III Foro Latinoamericano de Educación: Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy, Buenos Aires, Argentina, mayo. Disponible en:https://ensalberdi-tuc.infed.edu.ar/sitio/upload/desafios__de_flavia_terigi.pdf
- Vázquez Galicia, L.E. (2009) "¿Estudias y trabajas? Los estudiantes trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 39(3-4), pp. 121-149. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2701507800>

Notas

- ¹ Recuperar el término de experiencia conlleva una revisión de diversas posturas teóricas sobre el tema. Por ende, se retomó como marco de referencia la conceptualización de experiencia escolar desarrollada por Dubet y Martuccelli (1998).

- ² Las estrategias contemplan los aspectos subjetivos en la definición de metas, elección de medios y la interpretación de las situaciones (Guzmán Gómez, 2004). Desde la visión de Bourdieu, se reconoce la influencia de las condiciones objetivas de vida y la posición que se ocupa en el campo, que se manifiestan en el ingreso y permanencia en la universidad (Gutierrez, 2002).
- ³ En la distribución de la encuesta se aclaró que se adopta una definición amplia de trabajo. Se incorporan las actividades informales y/o intermitentes y no remuneradas como trabajo.
- ⁴ Se agrega la distinción del ingreso a la Lic. en Ciencias de la Educación previo y durante el 2020 en reconocimiento de la particularidad del cursado virtual en contexto de emergencia sanitaria.
- ⁵ Se observa un aumento del porcentaje de quienes trabajan en comparación con el 2019, ya que conformaban el 37% y en el 2020 alcanzaron el 57%.
- ⁶ No obstante, al ser no probabilística, la muestra fue controlada con la intención de respetar las proporciones observadas en la población en diversidad de edades, género, trayectos de la carrera, trabajos desempeñados, etc.
- ⁷ Esta pregunta admitió la respuesta múltiple al reconocer que no existe un único motivo para trabajar, sino que estos pueden estar relacionados, implicarse el uno al otro, se jerarquizan o se les concede igual importancia (Guzmán Gómez, 2004).
- ⁸ Verde: edad. Amarillo: género. Rojo: familiares a cargo. Marrón: convivencia. Azul: trabajo de padre y madre. Celeste: nivel educativo de padre y madre. Negro: condiciones laborales, antigüedad, actividades desempeñadas y cantidad de hs trabajadas por semana.
- ⁹ Teniendo en cuenta la diversidad de situaciones y la heterogeneidad expuesta, el criterio de selección se enfocó en que pertenecieran al mismo subgrupo en la distinción del espacio social, ya que se descubrió que la edad es una variable estructurante en la experiencia universitaria, en conjunto con la disposición de personas a cargo, condicionamientos socioeconómicos y culturales de origen. Al pertenecer al mismo subgrupo, las diferencias entre experiencias se hacen menos evidentes y se escogió el rango de 17 a 24 y de 25 a 29 que se caracterizó por la menor dispersión de estas categorías y toman protagonismo las condiciones laborales y tipo de trabajo.



*Manuel Alejandro Giovine es Doctor en Estudios Sociales de América Latina, Especialista en Producción y Análisis de Información para Políticas Públicas y Licenciado en Filosofía, Universidad Nacional de Córdoba. Profesor sustituto, Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de La Laguna, España; Profesor, Universidad Nacional de Córdoba (en excedencia); Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba (en excedencia). Es Posdoctor en el ciclo "La educación en América Latina: políticas, instituciones y procesos educativos", Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: mgiovine@ull.edu.es ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9330-3136>

**Agustina Ayelén Rodríguez es Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Córdoba. Asesora pedagógica, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba. Docente en institutos superiores de formación docente, Argentina. E-mail: agustina.ayelen.rodriguez@unc.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0056-2507>